Inspectoría Salesiana María Auxiliadora

Comunidad salesiana de Badalona

salesianos
MARÍA AUXILIADORA

# JOAQUIM RÀFOLS RAFECAS

Salesiano presbítero

**Llorenç del Penedès (Tarragona),** 20 de julio de 1925

**Barcelona,** 26 de marzo de 2020

# JOAQUIM RÀFOLS RAFECAS

Salesiano presbítero

Queridos hermanos salesianos, Familia Salesiana y amigos:

El jueves 26 de marzo de 2020 los salesianos de la comunidad de Badalona recibíamos la noticia de la muerte de don Joaquín Ráfols Rafecas en la residencia Mare de Déu de la Mercè de Martí-Codolar, Barcelona. Tenía 94 años de edad y había cumplido 76 de salesiano y 67 de sacerdote.

Durante treinta y nueve años Joaquín fue miembro de nuestra comunidad y llevaba ya cinco en dicha residencia. En las últimas semanas, poco a poco, su salud se fue debilitando hasta que le vino la muerte el día 26. A causa de la pandemia del coronavirus, socialmente estábamos en estado de alarma y todos confinados en nuestros domicilios, por eso no se pudo oficiar la solemne misa funeral en la iglesia de María Auxiliadora de Sarrià, como se acostumbra con todos los salesianos que fallecen en Barcelona. El lunes 30 de marzo, de una manera sencilla y privada, fue enterrado en el panteón  salesiano del cementerio de Sarrià. El jueves 9 de julio de 2020 por la tarde, en los jardines de Martí-Codolar, se celebró una eucaristía, presidida por el P. Inspector Ángel Asurmendi, en memoria y recuerdo de Joaquín y los otros salesianos de la residencia de Martí-Codolar fallecidos en este tiempo de confinamiento.

## NIÑEZ Y ADOLESCENCIA

Joaquín nació en Llorenç del Penedès, comarca del Baix Penedès (Tarragona), el 20 de julio de 1925. Él mismo se presenta así en las memorias tituladas *"Remembrances familiars"* que escribió con motivo de sus bodas de oro sacerdotales:

> *"Soy el octavo hijo de una familia numerosa de once hermanos, todos ellos nacidos en los primeros treinta años del siglo pasado, años de carestía y pobreza colectiva increíbles".*

Su padre era Pablo Ràfols Palau:

> *"Autodidacta, alternaba las tareas de administración local con las agrícolas. Era un gran enamorado de su familia, de su pueblo y comarca del Baix Penedès y de nuestro poeta Jacint Verdaguer ".*

Su madre era María Rafecas Sendra:

> *"Madre de una numerosa prole: tres chicas y ocho chicos. Humilde y sencilla esposa no conoció otros medios formativos más que la Parroquia y la escuela rural de su pueblo Llorenç del Penedès ".*

La infancia y adolescencia de Joaquín no fueron fáciles. A la pobreza y escasez de recursos se añadió el drama de la Guerra Civil española. Joaquín, que al inicio de la misma tenía once años, lo recuerda así en sus *Remembrances:*

> *"Los tres años de nuestra Guerra Civil (1936-1939) afectaron por completo, de manera muy intensa y crítica, a mi familia que vivía los años más delicados de su plena formación y desarrollo. El desbarajuste fue calamitoso: los cuatro hermanos mayores, enrolados en las sucesivas levas militares, tuvieron que emprender el camino del frente de combate. Los siete restantes más pequeños, y en pleno crecimiento, debieron hacer frente a las tareas rurales y domésticas que proporcionaban a la familia medios imprescindibles de subsistencia ... Todos tuvieron que responsabilizarse de algún sector de la casa... El pequeño Joaquín, pastoreaba un pequeño rebaño de cabras por los alrededores del pueblo para poder disfrutar así de los beneficios de la leche".*

A esta situación familiar se añadió el drama de la muerte en el frente de guerra del hermano Ramón y, más tarde, como consecuencia de la pobreza y miseria de la posguerra la muerte de María, la hermana mayor. *"Gracias al puntal de la Fe, nuestro hogar pudo afrontar la dura prueba de fuego que se nos vino encima."*

## VIDA SALESIANA

Joaquín vivió el año de Noviciado en Sant Vicenç dels Horts (Barcelona), durante el curso 1942-43, profesando como salesiano el 16 de agosto de 1943. Ya tenía 18 años. Los estudios de Filosofía los cursó en Girona desde el año 1942 al 1945. El trienio lo hizo en la casa salesiana de Huesca. En 1948 comenzó los cuatro años de estudios de Teología en Carabanchel Alto, Madrid, y los terminó en el teologado de Martí-Codolar, Barcelona, cuando la inspectoría Virgen de la Merced abrió este centro de formación.

Recibió la ordenación sacerdotal el 31 de mayo de 1952 en el estadio deportivo de Montjuic de Barcelona donde, con motivo del Congreso Eucarístico Internacional, fueron ordenados en una magna celebración litúrgica 800 sacerdotes. De estos, 40 eran salesianos. Quien lo ordenó fue Mons. Ramón Iglesias Navarri, obispo de la Seo de Urgell y Copríncipe de Andorra.

Desde entonces desarrolló su labor pastoral en las casas salesianas de Burriana (1952-1962); Godelleta (1962-1969) que entonces era la sede del noviciado y de los jóvenes salesianos estudiantes de filosofía. Allí ejerció el cargo de administrador de la casa, teniendo que hacer lo imposible para atender y alimentar a tantas personas con la escasez de recursos que tenía; pasó después a Valencia-San Antonio Abad como director y rector de la parroquia (1969-1973); a Mataró (1973-1975); a Urnieta (1975-1976); y a Badalona (1976-2015). Los últimos cinco años de su vida los pasó en la Residencia Virgen de la Merced de Martí-Codolar (desde 2015 al 26 de marzo de 2020).

En el año 1958 se dividió la inspectoría Tarraconense y se crearon dos: la inspectoría Virgen de la Merced con sede en Barcelona y la inspectoría de San José con sede en Valencia. Joaquín era entonces miembro de la

comunidad de la casa de Burriana y por esta razón quedó incardinado como personal a la nueva inspectoría de San José. Años más tarde, al dejar de ser director de la casa de san Antonio Abad de Valencia, pidió regresar a Barcelona e incardinarse en la inspectoría de Virgen de la Merced. Así en 1973 fue destinado a la casa de Mataró.

Este retorno a Cataluña propició que pudiera comenzar sus estudios civiles en la Universidad Central de Barcelona donde cursó y obtuvo el título de *Licenciado en Filología Catalana-Lengua Catalana*. Cabe decir que en aquellos años fue uno de los primeros títulos –si no el primero- de esta especialidad que hubo en la inspectoría y que le cualificó para los posteriores años de docencia en Badalona, hasta su jubilación. Fue una de las personas que intervinieron en la traducción de la versión oficial catalana de las nuevas y renovadas *Constituciones y Reglamentos generales de la Sociedad de San Francisco de Sales,* autorizada y aprobada por el Rector Mayor don Egidio Viganó, el 31 de enero de 1985.

## RASGOS Y SEMBLANZA DE JOAQUÍN

Pasó treinta y nueve años de su vida en la obra salesiana de Badalona donde se le recuerda con mucha estima por la actividad desarrollada y la huella que dejó.

Así lo recordamos la actual comunidad salesiana y las personas que en esta época convivieron con él:

### *Su vida religiosa y comunitaria*

Joaquín era un buen religioso, piadoso y cumplidor. Su presencia en los actos de comunidad era constante, tanto en los momentos de oración y celebraciones religiosas como en los momentos de ocio y salidas comunitarias. Incluso cuando por la edad o enfermedad las fuerzas se le debilitaban, se esforzaba por estar presente en todos los actos comunitarios, incluidos los paseos y excursiones de la comunidad.

Sabía animar las sobremesas de la comunidad con su conversación cargada de recuerdos y de puntualizaciones sobre la vida social, eclesial y salesiana del momento. Era una persona de criterio.

Era metódico y ordenado en sus cosas y también en pedirlo a los demás. Estas cualidades se compaginaban muy bien con el encargo de escribir y llevar al día la crónica de la obra de Badalona. La escribía cada día, preguntando siempre sobre todo aquello que pasaba y se hacía en el Colegio, en el Santuario, Grupos de Fe, Centro Juvenil y la Comunidad. Este trabajo lo desempeñó hasta que fue trasladado a la Residencia de Martí-Codolar. *"Varios provinciales* (en sus visitas canónicas anuales a la comunidad) *reconocieron que era de las pocas casas en que durante tantos años se llevara al día la crónica de la casa y bien hecha"* (R. Fité).

Era también el responsable de la biblioteca de la Comunidad y de mantenerla ordenada, sabiendo llamar la atención a los hermanos cuando dejaban las cosas fuera de lugar.

Tenía un gran amor y devoción a María Auxiliadora. Él era el encargado del Santuario que hay en Badalona. *"Lo podías ver rezando el breviario en el Santuario dando vueltas y vigilando que todo estuviera en su sitio, ya que, a pesar de que otras personas se encargaran del mantenimiento, él se consideraba el responsable último y le gustaba poner sus toques"* (R. Bosch).

Era el delegado de la comunidad para la Asociación de María Auxiliadora y tenía un cuidado especial y constante hacia todos sus miembros. A ellos dedicaba todo su empeño con una preocupación y acompañamiento personal, transmitiéndoles sus vivencias religiosas y procurando acrecentar la devoción a María Auxiliadora. Además de su trabajo como profesor en la escuela, organizaba y dirigía las reuniones mensuales con la junta de la ADMA, las conferencias de cada mes a toda la asociación, las celebraciones y conmemoraciones del día 24 de cada mes, el seguimiento de las capillitas domiciliarias de María Auxiliadora, la animación del

mes de mayo, las excursiones periódicas muy bien organizadas y documentadas a santuarios de la Virgen, su participación en el equipo coordinador inspectorial de la ADMA... Todo esto, y mucho más, era el universo de su actuación pastoral con las personas asiduas al Santuario. *"En sus últimos años de estancia en Badalona era tal el interés que ponía en el funcionamiento del Santuario que nadie se atrevía a insinuarle la necesidad de un descanso"* (M. Blanco). Durante muchos años animó y coordinó los grupos de Hogares Don Bosco existentes en la obra de Badalona.

## *Maestro de catalán y amante de su tierra*

Joaquín vivía muy intensamente el amor a su familia con la cual se sentía muy cercano y tenía muy arraigado un gran sentimiento de estima a todo lo que hacía referencia a su pueblo natal, donde iba siempre que podía, y a Cataluña. Conservaba muchos recuerdos y vivencias familiares que cuando tenía ocasión explicaba en las conversaciones distendidas de la mesa de la comunidad.

Este amor a su tierra lo supo llevar y tenerlo como trasfondo en su tarea de educador y maestro.

Joaquín fue un profesor bueno y exigente, excelente y muy profesional en su especialidad de la lengua catalana. Así lo describe Antoni Cotet, alumno suyo y actual profesor de la escuela de Badalona.

> *Dom Joaquim siempre ha sido un referente para mí: un ejemplo a seguir en su tarea de filólogo. La persona que luchó a contracorriente en una escuela salesiana donde había mucho camino a recorrer, con referencia a la normalización lingüística de nuestro país.*
>
> *Dom Joaquim Ràfols i Rafecas fue mi profesor de EGB en los cursos de 6º, 7º y 8º (del 1984 al 1987). Además, también fue mi tutor. En una época donde nos distribuíamos cuarenta y cinco alumnos (todos niños) en el aula, él fue el encargado de enseñar a hablar,*

*a escribir y, sobre todo, a valorar y apreciar la lengua catalana. Con sus dictados, sus redacciones, las lecturas en voz alta, los interminables ejercicios de Gramática y Ortografía. La cantidad de frases que teníamos que sustituir con sus pronombres débiles adecuados ...*

*Además, Dom Joaquim era un hombre sabio, una de esas personas muy leídas. Siempre lo veías con algún libro bajo el brazo o con el diario Avui. Y a mí, personalmente, siempre me intrigaba descubrir qué lecturas hacía nuestro profesor y veía que casi cada semana, el libro que acarreaba era diferente. Dom Joaquim sabía de Lenguas, de Historia, de Geografía, de Arte ... era un auténtico pozo de sabiduría. Le gustaba, sobre todo, descubrir el origen etimológico de las palabras y en cada clase nos comentaba alguna [...] Tuve el honor de sustituir a mi maestro, el profesor de Catalán de mi escuela: una persona excelente, implicada con su país y un gran amante de la Lengua y la Literatura Catalanas y que sabía contagiar esta pasión a sus alumnos".*

Este amor por la lengua catalana lo convirtió también en un servicio a los salesianos de la comunidad. Organizó clases de enseñanza de esta lengua en la comunidad y, después de cenar o en otros momentos adecuados, reunía a los hermanos que querían, en "su biblioteca comunitaria", y les perfeccionaba el catalán hablado y escrito.

Era una persona agradecida y también generosa. Cuando recibía algún regalo o le tenían alguna consideración especial evidenciaba su alegría y su reconocimiento. Compartía lo que tenía. Siempre que iba a su pueblo volvía con aceite, cava de Llorenç del Penedès y productos cultivados en el huerto de la casa natal que ponía a disposición de la comunidad ya que, según él, *"no existía nada mejor".*

Cuando por la edad sus fuerzas y movilidad se fueron debilitando, al principio lo sufrió física y moralmente debido a su carácter perfeccionista, pero enseguida lo aceptó con espíritu de fe y quedó muy agradecido por

la ayuda que recibía de los hermanos de la comunidad, especialmente del director que lo velaba en todo momento. Comenzó también a perder el equilibrio, cosa que le provocó algunas caídas, primero sin consecuencias, hasta que, al romperse la clavícula en una de ellas, fue trasladado a Martí-Codolar donde ha permanecido durante los últimos cinco años de su vida.

## LOS ÚLTIMOS AÑOS EN LA RESIDENCIA VIRGEN DE LA MERCED

A pesar de que tenía el equilibrio y la movilidad reducida y debía pasar mucho tiempo sentado en la silla de ruedas, Joaquín conservó la mente clara. Esta circunstancia de conservar bien la cabeza propició que, superando y aceptando el sufrimiento que le pudiera producir su situación de persona enferma, contribuyera a crear un buen clima de relación y convivencia en la residencia de la Virgen de la Merced. Era una persona agradecida con todos aquellos que lo cuidaban y lo expresaba con sus palabras y con el dejarse cuidar dócilmente.

Se alegraba mucho con las visitas que recibía de personas de Badalona o de otros hermanos salesianos, y su rostro se iluminaba con una gran sonrisa al verlos. Preguntaba y se interesaba por ellos. Mientras fue posible, su antigua comunidad lo fue a buscar a la residencia para devolverlo a Badalona por unas horas y poder celebrar con él acontecimientos relevantes y festivos.

Durante el mes de marzo de 2020 su salud se fue agravando hasta que el jueves 26 falleció en la misma residencia Virgen de la Merced. Tenía 94 años de edad y había vivido 76 como salesiano y 67 como sacerdote.

## AGRADECIMIENTO

La Comunidad salesiana, juntamente con el resto de los miembros de la Familia Salesiana de Badalona, damos gracias a Dios por la bendición y el regalo que ha sido para nosotros la larga presencia de Joaquín en nuestra obra. Nos queda la huella de su buen trabajo como profesor y educador en el ambiente de la escuela y de su ilusión por incrementar la devoción a María Auxiliadora en Badalona y, especialmente, en el corazón y en la vida de las personas a quien dedicó su atención pastoral.

Hemos de agradecer su bondad y atenciones, a todas las personas que han colaborado con Joaquín en la pastoral del Santuario de María Auxiliadora, a todas las que le han brindado su amistad, a todas las que se han interesado por él en estos años en que ha estado retirado en la Residencia de Martí-Codolar.

Que ahora Joaquín, desde el Cielo, junto María Auxiliadora a la que tanto amó y con Don Bosco al que siguió como salesiano, interceda por nosotros a Cristo Buen Pastor para que su querida obra de Badalona siga siendo cada día más fiel al carisma y al espíritu salesiano. Que nos ayude a encontrar en el día a día y en el mundo actual, el camino para ser fieles a la voluntad de Dios y ser mejores servidores de los jóvenes.

*Badalona, 26 de julio de 2020,*
*fiesta de San Joaquín y Santa Ana*

***La comunidad salesiana de Badalona***

Inspectoría Salesiana María Auxiliadora

Comunidad salesiana de Badalona

salesianos

MARÍA AUXILIADORA

Datos para el Necrologio

**JOAQUIM RÀFOLS RAFECAS,** salesiano presbítero

Nació en Llorenç del Penedès (Tarragona), el 20 de julio de 1925

Falleció en Barcelona, el 26 de marzo de 2020

Había cumplido los 94 años de edad, los 76 de salesiano y los 67 de sacerdote